

¿Cómo llega la economía en cada región del país a las legislativas?

Jorge A. Day
IERAL Mendoza

Este fin de semana tenemos la primera parte de las elecciones legislativas (PASO). Desde una perspectiva regional, cabe preguntarse cómo han quedado posicionadas las provincias en el primera parte de la actual administración.

Antes de analizar ganadoras y perdedoras, es conveniente mostrar el actual contexto económico. Luego de la recuperación 2003-2011, la economía argentina entró en un periodo de estancamiento, y le ha costado despegar. A fines de 2015, cuando se retiraba el gobierno anterior, el dólar oficial cotizaba en valores bajos, sujeto a restricciones, por ejemplo, aquellas para comprar dólares por parte de la población. El objetivo de esa medida era controlar la inflación, pero abarataba el dólar, afectando negativamente a las economías regionales.

Al entrar la nueva administración, se eliminaron esas restricciones, lo cual generó una devaluación, que impactó en precios y en una caída en el poder de compra de la población argentina. Hubo una recesión, y a partir de inicios de este año han comenzado a recuperarse la economía, con un impulso principalmente del agro pampeano (con menos retenciones y restricciones para exportar) y de la obra pública, entre otros sectores. Eso en un contexto de alta presión tributaria y altos costos argentinos, problemas que heredó el actual gobierno y que todavía no logra resolverlos.



En este contexto, inicialmente recesivo y luego levemente expansivo, pasamos a analizar las diferencias regionales, sabiendo que dicho contexto nacional influye fuertemente sobre esas economías. Recurriremos a nuestro **indicador de actividad global (Monitor de Provincias)** que elaboramos para todas las regiones, basado en sus ventas, sus factores productivos e indicadores financieros, entre otros.

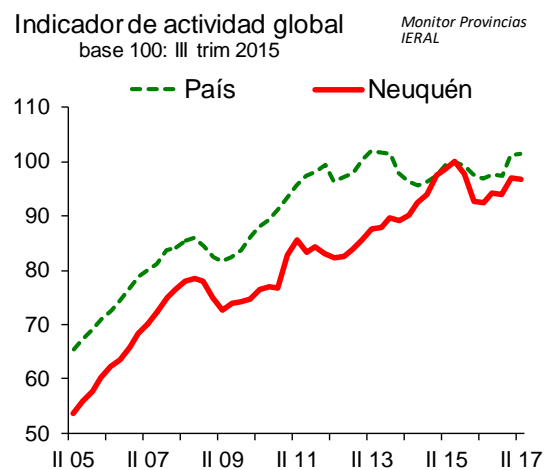
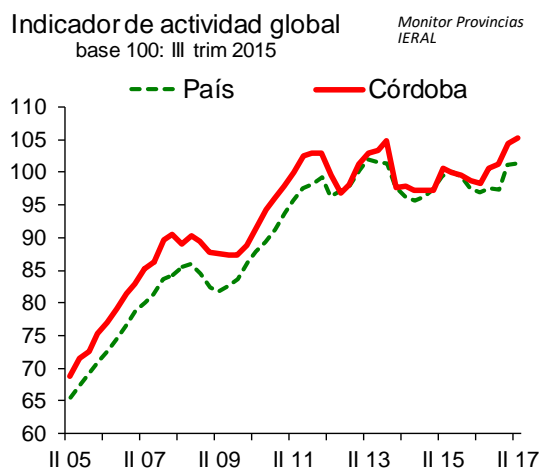
En general, estas diferencias se explican por dos razones. Una es por las actividades típicas de cada región. Por ejemplo, cuando la minería tuvo su auge, especialmente en oro, San Juan presentaba indicadores muy buenos, en comparación al promedio nacional.

La segunda razón es de naturaleza fiscal, es decir, vinculado al gobierno. El gobierno nacional puede influir a través de transferencias nacionales. Cuando éstas aumentan más que la inflación, las economías norteñas (más dependientes de esos fondos) tienden a mostrar mejores indicadores de desempeño.

También debe considerarse la influencia del gobierno provincial. Cuando sus finanzas están complicadas, llega un momento en que se ve obligado a aplicar medidas poco populares, como aumento de impuestos o moderación del gasto, que impacta negativamente sobre la actividad económica. El otro caso es cuando el gobierno tiene superávit, lo cual le permite aplicar una política contracíclica (más obra pública o reducir impuestos) cuando su economía entra en un periodo recesivo.

Tomemos dos casos ilustrativos. Por un lado Córdoba, que durante el periodo 2005-2011 crecía al ritmo del país, luego se vio relativamente más afectado durante el estancamiento, y en el último año ha presentado mejor desempeño, en buena parte por la dinámica agropecuario, beneficiada por la fuerte reducción de retenciones a la exportación (salvo en soja) y la quita de restricciones para exportar.

El otro caso es el de Neuquén, que al iniciarse el estancamiento argentino, siguió creciendo, ayudado en buena parte por las inversiones petroleras vinculadas al proyecto Vaca Muerta. Posteriormente, con la caída del precio internacional del crudo, y también de su precio interno, la actividad petrolera se vio disminuida, los salarios de ese sector aumentaron a un ritmo menor que el promedio provincial, y por ende, en estos últimos tiempos ha presentado un peor desempeño, en comparación a las otras jurisdicciones.



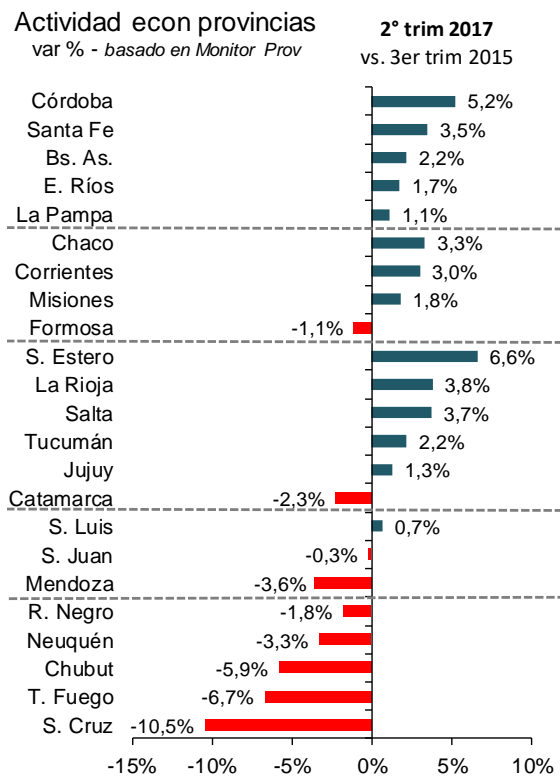
Es decir, en este últimos año y medio, dos actividades productivas han tenido distintos comportamientos, y así ha generado diferencias en dos provincias. Con ese enfoque, consideremos todas las provincias, y se analizará el periodo asociado a la actual administración. Por eso tomaremos como base el 3° trimestre de 2015 (el último periodo del gobierno anterior). En la mayoría hubo una menor actividad en la primera parte (año 2016) y luego comenzaron a recuperarse. Con esta base, veamos a cuáles les ha ido mejor en dicho periodo.

El gráfico es bastante ilustrativo. La zona pampeana presenta buen desempeño; como se ha mencionado en informes anteriores, muy beneficiada por la actividad agropecuaria, con pronósticos de buenas cosechas (aun con las inundaciones). Parte de ese efecto también se ha trasladado a algunas provincias norteañas.

En la misma zona pampeana, la recuperación ha sido menor en Buenos Aires, explicado no sólo por su pesada herencia fiscal, sino además por la industria automotriz, que ha padecido la recesión brasilera (principal cliente).

En cambio, la zona patagónica terminó muy afectada por la problemática del sector petrolero. Algunas tuvieron un muy mal desempeño porque se agregaron otros factores. En Santa Cruz es conocido de sus complicadas finanzas gubernamentales, mientras que Tierra del Fuego se ha visto afectada por la apertura de las importaciones (informáticas). Durante el periodo de las retenciones, las petroleras en Argentina recibían un precio muy inferior al internacional, salvo una parte del crudo de Chubut, que al no poderse refinar en el país, cobraban el alto precio internacional. Esto es relevante, porque a dicha provincia le ha afectado más la caída de dicho precio.

Otro caso no tan positivo fue el de Mendoza. Le ha jugado en contra las dos últimas cosechas de uva, muy pobres, que impacta sobre el sector vitivinícola (principal actividad económica), la menor producción petrolera, y una política fiscal contractiva. En la segunda mitad de 2015 las finanzas gubernamentales se deterioraron notoriamente, lo cual obligó a la actual administración local a ser muy moderados en el gasto público.



Un comentario adicional está referido a la **actitud de los gobiernos locales**, especialmente en aquellas jurisdicciones que tuvieron mayor impacto negativo en sus

actividades. Un primer caso es de administraciones más previsoras, que no gastaron tanto en el periodo de bonanza, y lograron ahorrar, para luego aplicar esos fondos para contrarrestar una recesión posterior (San Juan).

Otro caso es de una provincia con fuerte deterioro de sus finanzas, y en la cual el gobierno entrante tomó una actitud proactiva, e implementó una moderación en el gasto público (por ejemplo, el gasto en personal aumentando a menor ritmo que la inflación), con sus respectivos conflictos, pero con el beneficio de contar ahora con una mejor capacidad financiera para enfrentar sus pagos (Mendoza).

Un último caso es de aquellas provincias que también tuvieron fuertes aumentos de gasto público en el periodo de bonanza, complicando sus finanzas gubernamentales, y que además durante la recesión su principal actividad (petróleo) venía de un fuerte revés. En este caso da la impresión que el gobierno se ha visto sobrepasado en estos problemas, y no ha logrado revertir su mal momento (Santa Cruz).

Hasta aquí se ha hecho un análisis sobre la producción en general en las provincias. ¿Y qué viene sucediendo con el **empleo privado**? Previamente, permítame un comentario global. Las buenas noticias es que la economía como un todo ha iniciado su recuperación, aunque leve. Pero todavía hay incertidumbre, especialmente de mediano plazo. El gobierno nacional todavía tiene déficit fiscal, que es financiado con deuda, y no puede aumentar impuesto, porque la presión tributaria es altísima. Además, Argentina continúa siendo cara, lo cual todavía presenta problema de competitividad (clarísimo al ver el boom en viajes al exterior).

Esa incertidumbre económica motiva a que los empresarios se mantengan cautelosos, en especial a la hora de contratar trabajadores. Están esperando que aquellas noticias positivas se consoliden.

Consecuentemente, en provincias que presentan mejores datos de desempeño, el nivel de empleo privado se mantiene. Y en aquellas en problemas, el empleo decae.

Observando los datos, la región Pampeana y el NOA son las que presentan mejores indicadores de empleo: aumentan o caen levemente. Por el contrario, muy preocupantes son los de región Patagónica. La crisis petrolera ha impactado muy fuertemente.

Llamativamente, hay fuerte caída en San Luis, principalmente por la construcción. También los datos son muy negativos en Formosa.

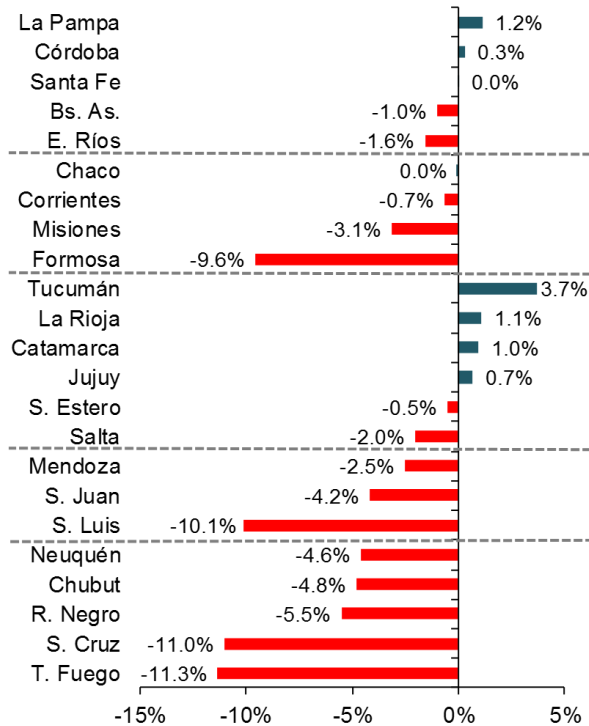


Empleo privado provincias

var % - basado en Min. Trabajo

2° trim 2017

vs. 3er trim 2015



Concluyendo, la recuperación económica en los últimos meses le estaría dando un poco de aire al oficialismo para las próximas elecciones. Dicha recuperación es bastante heterogénea, siendo más favorecidas la región pampeana y algunas provincias norteñas, y no tanto la parte patagónica. En este contexto, pasa a jugar un mayor papel los factores políticos, relacionados a la capacidad de gestión de los distintos mandatarios provinciales.